

PROYECTO RÍOS EN CANTABRIA EDUCACIÓN AMBIENTAL PARA LA PARTICIPACIÓN SOCIAL

Sergio Tejón y Nacho Cloux

Febrero 2010

Sergio Tejón y Nacho Cloux

Coordinadores Proyecto Ríos

Técnicos de la Sección de Educación Ambiental y Participación Pública del Centro de Investigación del Medio Ambiente (CIMA). Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria

www.proyectorioscantabria.com

proyectorios@medioambientecantabria.com

942 108 597

Queda autorizada la reproducción de este artículo, siempre que se cite la fuente, quedando excluida la realización de obras derivadas de él y la explotación comercial de cualquier tipo.
El CENEAM no se responsabiliza del uso que pueda hacerse en contra de los derechos de autor protegidos por la ley.

EN POCAS PALABRAS

El Proyecto Ríos es una iniciativa de educación ambiental y voluntariado para el conocimiento, mejora y conservación de los ríos, en nuestro caso, de Cantabria.

Su origen, hace ya 12 años, se sitúa en Cataluña donde la Associació Hàbitats creó el *Projecte Rius* como un programa de acción en torno a los ríos, diseñando para ello una metodología sencilla y una secuencia de actuaciones clara y efectiva, y adaptable a otros territorios.

En Cantabria el Proyecto Ríos viene coordinado desde el Centro de Investigación del Medio Ambiente (en adelante CIMA), organismo autónomo dependiente de la Consejería de Medio Ambiente, gracias a un convenio de colaboración con la Associació Hàbitats firmado en 2007.

DECISIÓN PERSONAL PARA EL BENEFICIO COLECTIVO

El primer requisito para una persona o grupo que quiere participar en el Proyecto Ríos es ponerse en contacto con el CIMA. Este aspecto tan evidente posee valores intrínsecos que posibilitarán una mayor efectividad de las diversas actividades de educación ambiental, debido a que la iniciativa de participación parte del propio interesado, quien de diversas maneras ha conocido el Proyecto Ríos, lo valora personalmente y decide echar una mano al resto de voluntarios por el bien de los ríos cántabros.

Desde el comienzo del Proyecto Ríos, el CIMA se muestra cauto a la hora de difundir, pues bien es sabido que valen más unos pocos motivados, que otros muchos "condicionados" a participar. Es decir, no se busca al voluntario en su casa o en su colectivo, o en el peor de los casos en la escuela, sino que se desarrolla un programa coherente y sencillo que pretende ser aceptado y comprendido por la sociedad en función de los resultados que se van obteniendo. De este modo han de ser las personas las que decidan participar con nosotros, porque entienden la utilidad del proyecto de cara a los ríos.

Cuando una persona o grupo se acerca de esta manera al Proyecto Ríos genera una serie de beneficios a la hora de desarrollar las diversas actividades:

- Alta motivación y predisposición, lo cual se traduce en una mayor facilidad para adquirir conocimientos o realizar diversas labores.
- Compromiso social: sentimiento de utilidad y ganas de mejorar la realidad.
- Conciencia de pertenencia al programa y ganas de contribuir en su consolidación y optimización.
- Participación a medio y largo plazo, lo que va a facilitar una formación continua y una capacitación para la participación en tareas más complejas.

Todos estos aspectos se traducen en una facilidad de trato, de adquisición de conocimientos, de comprensión del programa y, en resumen, de satisfacción de las partes, voluntarios y CIMA, a lo largo de las diversas actividades a realizar.

Hasta la fecha más de mil personas se movilizan anualmente a través del Proyecto Ríos por el bien de sus ambientes fluviales.

¿POR QUÉ PARTICIPAR?

Es importante conocer las motivaciones de los voluntarios para formar parte del Proyecto Ríos. Éstas surgieron de la evaluación participativa llevada a cabo en el primer trimestre del presente año 2009, realizada en las "redes de voluntarios o concejos de cuenca" (ver más adelante) donde se realizaron varias dinámicas para conocer porqué participaban en Proyecto Ríos.

Los grandes motivos que mueven a los voluntarios a formar parte del Proyecto Ríos son:

- Interés por la conservación: defensa del río, unión de esfuerzos para conservar la cuenca, mejorar el medio fluvial, acciones en el río...
- Conocimiento, investigación o educación: concienciar, valor educativo, probar metodología desde un colectivo, recoger historial de datos, interés en aprender sobre animales, plantas...



- Sentimiento, afecto, disfrute: ocio educativo, unión afectiva, realizar una actividad conjunta con colegas, iniciativa familiar, proximidad del río al lugar de residencia, día de ocio, pensamiento de cuenca al unir ríos...

El seguimiento de estas motivaciones sirve no tanto como estudio sociológico, sino como puntos que se deben satisfacer para lograr la fidelización del voluntario (unido esto a las actividades evaluativas), y abordar nuevas fases de actuación.

REUNIÓN PERSONAL

Es fundamental verse las caras, conocerse, mostrarse cercanos y explicar el proyecto antes de adoptar cualquier compromiso o de pasar a la acción.

El trato humano, es un factor que hay que mimar a lo largo de toda la relación entre los voluntarios y el Proyecto Ríos. Ser cuidadosos en este aspecto, conociendo a las personas (tanto en el aspecto fluvial como en el personal) genera un clima relajado, cercano y de confianza, que facilita la comunicación bidireccional y posibilita la mejora continua del proyecto. De alguna manera se ha de corresponder el compromiso del tiempo libre que el voluntario, de manera altruista, cede con una disposición a escucharles, acercarse a su tramo de río, darles información y asesoramiento, o ayudarles incluso en otras tareas ajenas al Proyecto Ríos.

En este primer contacto entre el voluntario o grupo y el CIMA se les agradece la iniciativa y se les explica detalladamente qué es el Proyecto Ríos, qué tareas van a realizar y para qué se realizan.

¿QUÉ HACEMOS EN EL PROYECTO RÍOS?

Al principio la tarea del voluntario se centra en la obtención de datos de un tramo de río utilizando para ello metodología y materiales específicos y de remitir la información obtenida al CIMA para su publicación y difusión. Esta labor es lo que llamamos *inspección de ríos* que se realiza dos veces al año, en primavera y en otoño.

Posteriormente, tras la formación continua del voluntario y el conocimiento del río, si el grupo lo desea puede efectuar labores de mejora del tramo de río mediante la fase de *adopción de ríos*. Además durante el periodo de participación del voluntario recibirá diversos programas formativos sobre cuestiones relacionadas con el ámbito fluvial, que repercutirá en su capacitación para el desarrollo de sus actuaciones.

El compromiso

Una vez explicado el Proyecto Ríos, si el grupo está de acuerdo, se firma la *carta de compromiso* entre el CIMA y el grupo de voluntarios, donde vienen descritas detalladamente las actuaciones que ambas partes deben realizar para el buen desarrollo del Proyecto Ríos. Firmada esta carta los interesados pasan ya a ser voluntarios.

COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN

Aceptado el compromiso se inicia una comunicación lo más precisa e inmediata posible, sobretudo por parte del CIMA. Cuando un voluntario contacta, o solicita información, se le debe responder con eficacia y premura.

La comunicación es necesaria para difundir, convocar, entregar resultados, conocer opiniones, evaluar, participar... para ello se cuenta con diversas herramientas:

Portal Web: El dominio www.proyectorioscantabria.com donde se puede acceder al proyecto, conocer los puntos de muestreo, contactar con la coordinación, inscribirse como voluntarios, consultar noticias sobre los ríos y la de eventos, además del apartado de descargas donde se encuentran útiles e información para el desarrollo de la actividad.

El gusarapín: Boletín digital de periodicidad mensual con el que mantener informados a los voluntarios de la actualidad del proyecto, y comunicar novedades, colaboraciones, actividades... que la coordinación del proyecto desarrolla para el funcionamiento del mismo.

Correo postal: Para aquellos grupos que no disponen de conexión a Internet se les envía el boletín mensual por correo postal. Este medio se emplea también para hacer llegar aquella información o materiales esenciales para el desarrollo del proyecto: envío de tiras reactivas, convocatorias especiales, invitaciones,...

Prensa: En colaboración con el Área de Comunicación del CIMA, periódicamente se realizan notas de prensa o intervenciones en aquellos medios oportunos, o bien se responden a los requerimientos de los medios de comunicación audiovisual o escrita sobre determinados eventos, actividades o fases del Proyecto Ríos.



ELECCIÓN DEL TRAMO

Los grupos ya constituidos deben decidir cuál será su ámbito concreto de actuación. La única premisa, común a todos, es seleccionar un tramo de aproximadamente 500 metros de cualquier cauce fluvial, ya sea río, arroyo o regato de agua dulce. La ubicación definitiva es escogida en función de las preferencias e inquietudes de los voluntarios, eligiendo principalmente dos tipos de lugares donde ejecutar su tarea: o bien se buscan ríos que a priori poseen un alto grado de conservación y elevada diversidad o, por el contrario, ríos con impactos o afecciones que se quieren poner de manifiesto. En ambos casos prevalece la cercanía a la vivienda como factor prioritario en la elección del tramo.

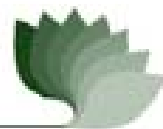


Esta distribución libre genera actualmente una red de 230 puntos de muestreo repartidos de manera homogénea por todas las cuencas de Cantabria. Además, los ríos principales se encuentran estudiados desde su nacimiento a su desembocadura de forma regular. En este sentido, merece especial mención el Camesa (cuenca del Duero), monitorizado en sus 14 Kilómetros de flujo cántabro por los ribereños que viven en su cuenca.

MATERIALES



Para garantizar el éxito durante los muestreos, los grupos de voluntarios cuentan con la *carpeta de inspección*, compuesta por el manual de inspección y las claves de identificación, que se constituyen como herramientas de apoyo para que la toma de datos sea lo más certera posible, así como otros elementos para realizar el análisis físico-químico del agua (termómetro, disco de transparencia y tiras reactivas), además de una lupa y una red para la identificación de los invertebrados acuáticos.



FORMACIÓN

A lo largo de su periodo de participación, el voluntario recibe una formación continua desarrollada desde el CIMA. En los primeros momentos, antes de la campaña de inspección se realizan las *salidas formativas* donde el voluntario puede conocer en el río la metodología y los materiales de muestreo. Esto viene complementado con otras actividades formativas, en el aula, diseñadas en función de diversas evaluaciones participativas o del seguimiento de los datos obtenidos, programas como los ciclos formativos o el *formazoom* complementan la capacitación del voluntario.

Primer contacto: salidas formativas

Esta actividad va destinada a los nuevos voluntarios o a aquellos veteranos que quieran complementar o mejorar su formación. Se desarrolla antes de cada campaña de inspección de ríos, primavera y otoño, durante varios sábados consecutivos. A ésta suelen acudir grupos completos si son pequeños (2-4 personas), o representantes de grupos grandes (5-25 personas). En ella se realiza una inspección de ríos completa tal y como deberán hacer posteriormente los grupos de voluntarios en sus respectivos tramos de río.

Se trata de la primera actividad que realiza un voluntario en el Proyecto Ríos, en ella va a confluir con otros voluntarios de diversas zonas de Cantabria que "a priori" no se conocen. Por lo tanto, los objetivos para esta actividad son, por una parte, que se aprenda toda la metodología de muestreo y, por otra, crear un ambiente divertido, agradable y motivador. Esta actividad permite valorar asimismo el grado de conocimientos de los voluntarios respecto al río, pues por una parte los hay que conocen perfectamente la ecología y dinámica del río, mientras que para otros puede significar su primer contacto.

Por estas razones se decidió crear una *práctica cooperativa* para las salidas, cediendo para ello el protagonismo al grupo, al voluntario, en lugar de mantenerles atentos a lo que los educadores explican, fomentando más la comunicación y el aprendizaje entre iguales.

Metodología cooperativa

El protagonista del proceso educativo es el grupo, que será el responsable de llevar a cabo la inspección del río. La práctica consiste en repartir tareas y roles entre todos sus miembros, para que mantengan la atención, interés y motivación a lo largo de toda la jornada, y conseguir con ello un aprendizaje más efectivo.

El procedimiento es sencillo, si bien requiere una explicación concisa a los destinatarios. Para ello al comenzar la jornada formativa se dividen a los asistentes en dos grupos (cada educador puede trabajar con unas 15 personas). Cada grupo realizará la mitad de la inspección del río (bien cuestiones alternas, o en una margen diferente).

Dentro de cada grupo se reparten diversos roles entre sus integrantes, que se pueden ampliar o reducir en función del número de personas:

- *Apuntador*: quien rellena el estadillo de datos
- *Manual*: el que lee el mismo en función de las dudas grupales
- *Portavoz*: el que comunica al otro grupo los resultados
- *Aclarador*: el que responde a las preguntas del otro grupo
- *Inspectores*: realizan tareas más específicas de muestreo
- *Cronometrador*: el que controla el tiempo de práctica

Para llevar a cabo la inspección completa del río es necesario primero que se cumplan los roles individuales, y seguidamente poner en común los datos obtenidos por cada grupo. Al finalizar, los voluntarios ponen en común las cuestiones resueltas, explican las metodologías, analizan los datos obtenidos, y resuelven ellos mismos cualquier otra duda que les haya planteado la inspección.

Se pretende dar un procedimiento que pueda ser reproducido por los diversos grupos al abordar la inspección de ríos en sus respectivos tramos.

Ampliación de conocimientos

Durante el periodo invernal, cuando acercarse a los ríos es más complicado se desarrollan actividades en el aula para continuar formando a los voluntarios. Para ello se dispone fundamentalmente de dos herramientas:

Formazoom: Fruto de un convenio de colaboración con la UNED, durante varias jornadas se utilizan los laboratorios de dicha entidad para el reconocimiento visual de macroinvertebrados acuáticos con el apoyo de expertos en ecología fluvial.

Ciclo formativo: Consiste en un conjunto de charlas divulgativas realizadas por especialistas en diversos temas relacionados con los ambientes fluviales: ictiofauna, herpetofauna, flora, alteraciones antrópicas...

Nuevas propuestas formativas

Entre las nuevas actividades para la formación* que se piensan abordar en un futuro próximo son:

- Programas de campo en flora y fauna
- Invertebrados
- Metodologías de seguimiento de fauna vertebrada
- Itinerarios interpretativos
- Formación con otros colectivos
- Calidad del agua y analíticas
- Geomorfología y geología
- Restauración fluvial
- Incorporación de nuevas tecnologías

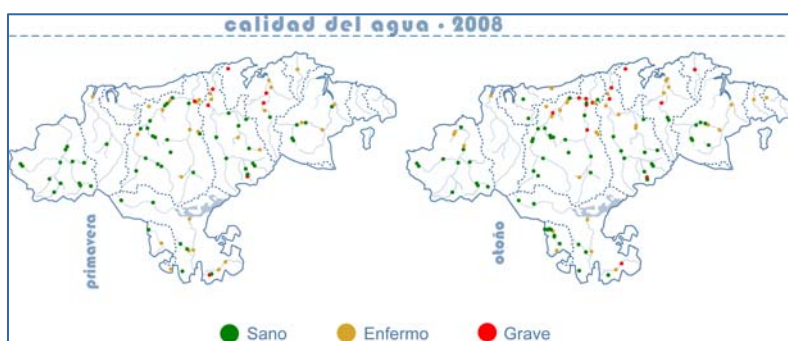
También se tienen en cuenta las propias inspecciones de río, pues nos predicen necesidades formativas cuando se valoran los datos obtenidos.

INSPECCIÓN DE RÍOS

Una vez entregados los materiales y recibida la formación en el río, los grupos tienen capacidad autónoma para realizar la inspección del tramo que previamente han seleccionado. Son ellos quienes deciden el momento para llevarla a cabo en el plazo de un mes previamente establecido. De esta manera, eligen un día para acudir a su tramo durante la campaña de primavera (del 15 de abril al 15 de mayo) y la de otoño (del 15 de septiembre al 15 de octubre).

En definitiva, los grupos eligen a sus miembros, la zona donde realizar las inspecciones y el momento de actuar. Ellos son quienes deciden cuándo comenzar a participar y también cuándo poner punto y final.

Destacamos la circunstancia de que los grupos acudirán solos a realizar la inspección, sin la intervención de técnicos del CIMA (salvo grupos específicos). De esta manera se fomenta el compromiso, la responsabilidad, el aprendizaje entre iguales y las habilidades grupales, además de generar una enseñanza más efectiva.



Durante la campaña de inspección el grupo de voluntarios recoge una serie de valores directamente en el río: físico - química, usos de la ribera, estado de los márgenes, situación del bosque de ribera, presencia y valoración del patrimonio, biodiversidad, o calidad del agua en base a invertebrados. Con todo ello se obtiene una radiografía en

profundidad del tramo de río, que es útil tanto desde el plano ambiental (dato), como desde el plano socio - educativo (capacitación).

Asistencias de muestreo: una inspección más especial

Existen circunstancias especiales en las que se realiza un acompañamiento a los grupos para realizar la inspección, siempre a iniciativa del grupo. Este hecho se traduce en una atención personalizada en los tramos de muestreo donde se combina la actividad formativa con la propia inspección.

* Ideas tomadas de evaluación participativa en "Redes o concejos de cuenca"



Ya que el proyecto se desarrolla durante el tiempo libre de los voluntarios, se intenta hacer compatible nuestro horario al de ellos, y no a la inversa, para apoyar la inspección de todos aquellos que no han podido acudir a las salidas formativas. Otros colectivos que por sus características propias requieren una atención especial son grupos de personas con discapacidad, o colectivos con movilidad reducida, grupos de mayores...

Envío de datos

La información recabada por los grupos se ha de enviar al CIMA en un periodo de tiempo posterior a las campañas de inspección. Para facilitar el envío se ha creado la "hoja resumen", un cuestionario sencillo que el voluntario puede hacernos llegar por tres vías:

- Correo postal
- Correo electrónico
- Formulario web

La labor del CIMA, una vez recibidos los datos, consiste en almacenar toda la información, interpretarla, hacer un seguimiento estadístico y transformarla en un documento comprensible. Se ha de tener cierta prudencia a la hora de interpretar y sacar conclusiones, pues no se trata tanto de ser demostrativos o concluyentes como informativos o educativos.

Frutos obtenidos

La información obtenida por los grupos en los más de doscientos puntos de muestreo representa un diagnóstico objetivo de la situación de los ríos de Cantabria en cuanto a su calidad del agua, bosque de ribera, físico-química, biodiversidad, patrimonio o estado de los márgenes y riberas.

Todos estos datos se reflejan anualmente en el *Informe Anual* (disponible [aquí](#)), que con un lenguaje sencillo y comprensible pretende dar a conocer a los voluntarios y a toda la sociedad la situación de los ambientes fluviales. Este informe se difunde en numerosos ámbitos (administraciones locales, regionales y estatales, colectivos, voluntarios, SEPRONA, medios de comunicación, centros sociales y culturales, bibliotecas...), se expone en rueda de prensa por las autoridades de la Consejería de Medio Ambiente y se da a conocer a los voluntarios en charla informativa.

Además de estos frutos obtenidos para los ríos (objetivos ambientales) la inspección también comprende una componente educativa y social complementaria:

Proceso educativo. Las visitas semestrales al río favorecen la capacitación y sensibilización de los voluntarios. Este aprendizaje se caracteriza por ser cooperativo, entre iguales, vivencial, significativo... en el que cada voluntario de cada grupo es tanto destinatario como agente educativo del resto de compañeros.



Proceso socializante. Incorporar la dinámica de grupo a la recogida de información significa potenciar el desarrollo de valores sociales que, con toda seguridad, repercute positivamente en el entorno: comunicación entre iguales, habilidades sociales, capacidad de negociación y resolución de conflictos, ayuda mutua, socialización, diversión, satisfacción por pertenencia a un grupo...

Capacitación para la participación. La inspección de ríos constituye un aprendizaje objetivo de conocimientos, metodologías y herramientas para conocer el río y sus necesidades de puesta en valor o mejora. Esto, genera un posicionamiento futuro en cuanto a las actuaciones que como ciudadanos podríamos efectuar para identificar, prevenir o subsanar los problemas ambientales.

Actualmente el Proyecto Ríos en Cantabria cuenta con la participación de 203 grupos de muestreo que, repartidos por todas las cuencas cántabras, son los responsables de realizar la inspección en 232 tramos.

DE LA RED HIDROGRÁFICA A LA RED SOCIAL

El funcionamiento autónomo de los grupos del Proyecto Ríos también presenta ciertas debilidades puestas de manifiesto por los propios voluntarios, como son la desconexión entre ellos. Es decir, cuando alguien quiere formar parte de un proyecto de voluntariado, quizá lo haga pensando en una forma más clásica de actuación en la que las actividades se comprimen en una semana de convivencia con otros voluntarios, donde se genera un clima agradable, diversión, satisfacción, contacto o amistad.

Por esta razón, gran parte de los voluntarios manifiestan las ganas de conocer a otros que actúen en Cantabria o, al menos, en su misma cuenca. De este modo se está comenzando a trabajar en el concepto participativo de cuenca.

Además, como se ha comentado, gracias a la inspección detectamos las fortalezas y debilidades de cada tramo, así como la evolución y tendencia de determinados parámetros o características. Toda la información que encierra cada lugar muestreado no puede reflejarse en el informe anual, por lo que resultaba necesario crear una herramienta a través de la cual los integrantes de una cuenca pudieran exponer todo lo que no se ha podido recoger en este documento además de las peculiaridades de los lugares donde realizan la inspección. Esto se materializa en las *redes de voluntarios o concejos de cuenca*, las cuales permiten encuentros entre voluntarios de una misma cuenca o de cuencas próximas.

Para la dinamización de estos encuentros se emplean diversos métodos con los que favorecer la comunicación y participación de todos los asistentes. Tras una presentación para romper el hielo y conocerse, son los propios voluntarios los que exponen el estado de sus tramos al resto, generando un conocimiento a nivel de cuenca que complementa a lo reflejado en el informe anual. Los datos más relevantes se sitúan sobre un gran mapa, obteniendo una representación visual de los puntos fuertes y débiles de la superficie estudiada.

EVALUACIÓN PARTICIPATIVA

Los *concejos de cuenca* también conllevan otra ventaja, la de servir como herramienta evaluativa. Se aprovecha el importante potencial que supone poder conocer de primera mano la opinión de los participantes del proyecto, huyendo de encuestas escritas en las que se pierde mucha información y los resultados suelen tener pocas críticas negativas. Poder saber qué piensan los destinatarios servirá para dar nuevos pasos en el diseño de futuras actuaciones. De esta manera, se recogen las valoraciones y críticas de lo hecho hasta el momento actual y también las propuestas de mejora para integrarlas en la planificación.

Se espera que, con el paso del tiempo, los voluntarios construyan el proyecto a su medida, no sólo teniendo en cuenta sus opiniones sino también haciéndolos partícipes de algunas fases del proyecto. Integrar a las personas en un flujo común, bajo el paraguas de Proyecto Ríos, y que éstas vayan adquiriendo responsabilidades, es una de las garantías para su consolidación.

Continuidad de los concejos

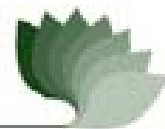
Tal y como se comentaba con anterioridad las primeras reuniones en torno a las redes hidrográficas tenían como objetivos fundamentales el conocimiento entre voluntarios, la valoración conjunta de toda la cuenca y evaluación participativa del Proyecto Ríos.

La continuidad de estos foros pasa necesariamente porque los voluntarios los consideren útiles y operativos tanto para ellos mismos, mediante el intercambio de experiencias, capacidades y motivaciones, como para los ríos, como espacio donde diseñar entre todas futuras actuaciones para su mejora o puesta en valor.

Para desarrollar estas actuaciones es imprescindible participar como colectivo, de una manera coordinada, para poder priorizar qué iniciativas llevar a cabo y dónde. Estas iniciativas se enmarcan en la fase de *adopción de ríos*.

FUTURO INMEDIATO: ADOPCIÓN Y CUSTODIA DE RÍOS

Hablar de adopción de ríos supone un grado de compromiso mayor tanto para el grupo de voluntarios como para el propio CIMA. Esta actuación se pretende poner en marcha a partir del año 2010.



La adopción de ríos, para el grupo de voluntarios, supone una mayor responsabilidad con su tramo de río, pues son ellos los que deciden actuar en él para conservarlo, mejorarlo o difundir sus valores, definiendo para ello un proyecto de acción.

Por otra parte para el CIMA, se valora esta fase por varios motivos:

Perspectiva educativa, esto es, debe comprenderse también como un proceso de aprendizaje y como un modelo ejemplarizante para la sociedad. Las actuaciones no pretenden sustituir labores profesionales ni administrativas, ni ser actuaciones complejas y ambiciosas, sino más bien pequeñas acciones de mejora que sirvan de ejemplo y contribuyan a la sensibilización social.

Modelo participativo, en cuanto a que se tiende a la mejora del río mediante el acuerdo entre partes, la mediación y finalmente la resolución o prevención de un conflicto.

La adopción de ríos supone también la custodia del territorio fluvial, pues busca un acuerdo entre los implicados en la gestión del río: propietarios, administraciones, usuarios y colaboradores, para una determinada mejora del espacio fluvial.

Las actuaciones que pueden llevarse a cabo deben entenderse desde una perspectiva abarcable por los voluntarios, puesto que son ellos quienes decidirán la tarea de adopción a realizar. Estas van a depender del número de voluntarios implicados y su grado de conocimiento de la labor a emprender.

Algunas de las tareas posibles engloban proyectos de conocimiento del ecosistema fluvial (biodiversidad, calidad de las aguas...), de mejora del mismo (eliminación de especies invasoras, restauración del bosque de ribera, mejora de hábitats...) o educativas (jornadas de difusión, educación ambiental, interpretación del patrimonio...). La única premisa de todas ellas es que sean propuestas por el grupo de voluntarios que cuenta con el asesoramiento del CIMA que dotará al grupo de la información, materiales específicos y, en definitiva, apoyo para poder llevar a cabo la adopción de su tramo de río.

PARA TERMINAR: ESPACIOS PARA COMPARTIR

Romería fluvial, un día de fiesta

Uno de los principios del Proyecto Ríos es conseguir disfrutar del río. La inspección se debe tratar no como una mera recogida de datos sino como un día que se comparte con la familia o amigos y que se aprovecha para conocer, investigar o aprender acerca del medio fluvial.

Con esta filosofía, una vez al año, entre las campañas de primavera y otoño, se organiza una jornada lúdica y formativa, la *romería fluvial* (ver [vídeo](#)), con la intención de agradecer a los voluntarios su esfuerzo e impulsar su conocimiento y relación. Para ello se organizan itinerarios (a pie o en bici), talleres y juegos, concursos y torneos, y comida popular, siempre en lugares diferentes y buscando la implicación de los voluntarios del entorno.

Red Proyecto Ríos

Cantabria se encuentra integrada en la Red Proyecto Ríos formada por varias entidades en distintos territorios de la Península Ibérica. Todas ellas desarrollamos el Proyecto Ríos con una metodología de base similar pero con la libertad e independencia necesaria para integrar las particularidades sociales y ambientales de cada territorio.

De esta manera Associació Hábitats en Catalunya, Territorios Vivos en Madrid, ADEGA en Galicia, Fundación Limne en la Comunidad Valenciana, ASPEA en Portugal y la Fundación Ciudad de la Energía en León, además del CIMA en Cantabria trabajamos conjuntamente para unir personas y ríos.

Esta red funciona con un contacto e intercambio directo de información, recursos, estudios e ideas, y con reuniones periódicas en alguno de los territorios mencionados.

Colaboradores

Para el desarrollo del proyecto también se cuenta con la colaboración de diferentes organizaciones o entidades cuyo ámbito de actuación u objetivos permiten el establecimiento de sinergias encaminadas a mejorar la calidad de algún aspecto del proyecto. De esta manera, existe la posibilidad de colaborar en la cesión de espacios o instalaciones, materiales, apoyar la difusión, etc.

Algunos colaboradores como la UNED, el Instituto Cántabro de Estadística (ICANE), la Red Local de Sostenibilidad de Cantabria, diversos Ayuntamientos cántabros, varios colectivos (SEO, AHE...) o el resto de la Red Proyecto Ríos apoyan esta iniciativa de una u otra forma.



También nosotros intentamos colaborar en jornadas y actuaciones en los que los objetivos de las mismas sean acordes con los nuestros: jornadas, ciclos, conferencias, salidas educativas...

CONCLUSIONES Y RETOS

Cuando en torno a un proyecto educativo se aglutina un millar de personas comprometidas durante un periodo de tiempo suficiente como para conocer los ecosistemas fluviales, formarse, concienciarse e interrelacionarse, se abren expectativas de actuación enormes. La realidad permite seguir soñando e imaginar nuevos desafíos: propuestas educativas, intervenciones en los ríos, organización social, democratización en la toma de decisiones... son sólo algunos de los campos abarcables en el ámbito de la educación ambiental.

Paso a paso, día a día, se trata de adaptar el Proyecto Ríos a las necesidades, inquietudes, sugerencias y críticas de los voluntarios, buscando la participación en todas las fases posibles (diseño, ejecución y evaluación), para conseguir un mayor protagonismo ciudadano, y un aprendizaje constante y efectivo. Esta labor educativa pretende, no tanto trabajar los fines últimos (una limpieza de río, una reforestación...), sino más bien los medios, esto es, lugares de encuentro donde participar, generar consenso, debate y finalmente acción, bajo la premisa necesaria de que sean los propios voluntarios quienes decidan qué hacer, cómo, por qué y dónde.

El reto es llegar a ser prescindible para aquellos grupos que una vez capacitados deciden organizarse y trabajar para el beneficio de su río, y por extensión de su medio y sociedad. Este es el gran objetivo, crear ciudadanía comprometida, crítica, capacitada y activa.